

la complicidad de su hermana logra fugarse y por miedo a su hermano se refugia en la corte de su vasallo el rey al-Mamún de Toledo.

En octubre de ese mismo año Sancho hace sitiar la ciudad de Zamora donde se había hecho fuerte la nobleza leonesa fieles a Alfonso. En el transcurso del asedio Sancho II encontró la muerte, según la tradición, de manos de un noble zamorano llamado Vellido Dolfos que se presentó como desertor y con la excusa de mostrar al rey los puntos débiles de la muralla logró separarle de su guardia y propinarle una lanza que le causó la muerte. Este hecho ocurría el 6 de octubre del año 1072, aunque algunos autores mantienen que su muerte, que si se produjo en dicho día, pudo ser motivada por algún lance bélico propio del asedio.

Al producirse la muerte de Sancho y no dejar descendencia, automáticamente sus reinos pasaron a manos de Alfonso VI, unificando desde ese momento los reinos de Castilla y León. Su hermano García aprovechó, asimismo, la muerte de Sancho II para recuperar su reino de Galicia, pero poco le duró la alegría pues, al año siguiente de 1073, fue apresado por Alfonso VI y encarcelado de por vida en el castillo de Luna donde fallecería en el año 1090. De esta manera Alfonso VI unificaría los reinos de su padre Fernando I.

De este hecho, surge en el siglo XIII la Leyenda de Cardeña, en la que se narra el juramento que le exigió el Cid Campeador al rey de no haber participado en la muerte de su hermano, lo que produjo la enemistad entre ambos y el destierro del Cid. lo que se conoce como *La Jura de Santa Gadea*, aunque en la actualidad la mayor parte de cronistas e historiadores lo rechazan como hecho histórico.

Los primeros catorce años de su reinado Alfonso VI los dedica a engrandecer su territorio, conquista Uclés y los territorios que gobernaban los *Banu Di-l Nun* pero ¿Quiénes eran estos señores? El historiador toledano, recientemente fallecido, Don Julio Porres Martín-Cleto, en un artículo publicado en la revista de estudios medievales "Tulaytula" nº 6 de 1999, en sus páginas 37 a 48 expone que, desde el año 923 se les cita varias veces. "En este año fueron apresados por el rey Sancho de Navarra cuatro hermanos de esta familia. Llevados a Pamplona con otros detenidos el jefe de ellos llamado Mutarrif, consiguió escapar rompiendo los grilletes y matando a su carcelero..."

Esta familia, una vez obtenido el perdón y en el año 925 Alakem II les entregó el gobierno de Huete y más tarde ocuparon la mayor parte de la provincia de Cuenca.

Nos sigue contando el historiador que, "aunque afirmaban ser de linaje árabe, lo cierto es que eran de origen berebere y la lengua de estos era su idioma materno, aunque aprendían luego el árabe. Pertenecían a la tribu de Hawwara y su apellido familiar era Zunnum, que acabó transformándose en Dil- Nun"



Esta dinastía, le dio los tres régu- los a la Taifa de Toledo que fueron:

- Ismail al-Zafir (1023 -1043),
- Al-Mamún de Toledo (1043-1075), Hijo del anterior, aunque tuvo que disputar al principio de su reinado el trono a su hermano.
- Al-Qádir (1075-1085), Nieto del anterior, que también fue ré- gulo de la Taifa de Valencia

El primero fue enviado por Abd al-Rahman Di l-Nun, ante la petición de los toledanos en el año 1023, reino aun dependiente del califato de Córdoba que no sería reino de taifa hasta el 22 de julio de 1035 una vez disuelto el califato en el año 1031

El segundo, reinaba en Toledo cuando Alfonso VI fue derrotado por su hermano Sancho II y tuvo que refugiarse en la ciudad, siendo muy bien acogido por Al-Mamun. Dicho rey fue envenenado

en Córdoba y le sucedió su nieto Al-Qádir

El tercero, en 1084 solicitó de Alfonso VI ayuda ante un levantamiento que pretendía derrocarlo; ocasión que aprovechó para sitiar Toledo, ciudad que sería tomada el 25 de Mayo de 1085 y Al-Qádir fue enviado a Valencia como rey bajo la protección de Alfar Fañez.

En este momento buscamos la relación de Alfonso VI con la Puebla de Montalbán, pues según la tradición, que no la historia, el día 24 de enero de ese año de 1085 al pasar el rey Alfonso con su séquito hacia la conquista de Toledo según nos relata el miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo don G. Velo y Nieto, en la revista Provincia nº 38 del segundo trimestre de 1962

"Por cierto que en la iglesia de este pueblo (refiriéndose a La Puebla) había dos artísticas y legendarias imágenes, una de la Virgen y otra de Jesús, y la de Santa María, con la advocación de Ntra Señora de la Paz, se viene venerando en la Parroquia de